



Bestiario fue en el medioevo un compendio de ilustraciones europeas de animales fabulosos. Su contenido reunía descripciones de las bestias que catalogaron desde una perspectiva moral. Los bestiarios tenían la particularidad de ser expandidos o modificados libremente según esos modelos preexistentes. Sin embargo, este bestiario americano atiende a esa idea medieval, para conectar los vínculos culturales que se dieron desde Europa a América en el período de la colonización, donde las idealizaciones de América parecían una síntesis de ilustraciones sobre la vida americana como naturaleza salvaje y sujetos bestiales.

Esa perspectiva eurocentrista de catalogación impuesta sobre América muestra como en su momento esas otras naturalezas fueron utilizadas de forma peyorativa creando un modelo de naturaleza impuesto hasta hoy. Por consiguiente, este proyecto, aunque parte del hecho de que no existe un modelo de naturaleza, pero existen las grandes potencias que explotan los recursos naturales, reconoce que los modelos o patrones siguen perdurando hoy al seguir desconociendo las otras naturalezas en este mundo multiespecie.

El hecho de reutilizar los grabados que hicieron los dibujantes europeos de las narraciones orales de los exploradores que habían estado por el "nuevo mundo" para representar de manera amenazante el cuerpo del otro y convertirlo ahora, en un patrón reproducible –en un estampado- es un intento por mostrar como hoy en día los estereotipos e imposiciones sobre América siguen marcando delgadas líneas sobre lo salvaje y bestial asistiendo con el estampado a una imagen modelada del buen, divertido y justificado salvaje que aún lee Occidente de América.